



**Universidad del
Rosario**

La única disciplina ecuestre con un campeón del mundo colombiano

Autor

Juan Sebastián Gómez Díaz

Directora

Karen Tatiana Pinto Garzón

**Trabajo presentado como requisito para optar por el
título de profesional en periodismo y opinión pública**

**Escuela de Ciencias Humanas
Periodismo y Opinión Pública
Universidad del Rosario**

**Bogotá - Colombia
2023**



La única disciplina ecuestre con un campeón del mundo colombiano

El volteo es un deporte poco conocido en Colombia. Desde su llegada al país en la década de 1950, su crecimiento ha sido paulatino y la visibilidad, las academias y la infraestructura, los entrenadores, y el apoyo económico son aspectos que mejoraron gracias a la victoria de Juan Martín Clavijo en la Copa del Mundo.*

A tres minutos de hacer historia. Juan Martín Clavijo ingresó trotando de forma elegante junto a la conductora de cuerda y a su mejor amigo, el caballo. El escenario era una arena de 20 metros de diámetro en Saumur, Francia. Todos estaban perfectamente presentados. La entrenadora iba de blanco, el animal era café y su atalaje blanco, y él llevaba un traje con diferentes tonalidades de gris. Mientras el caballo se preparaba para iniciar su galope, el volteador colombiano se mantuvo en un costado durante 20 segundos con la mirada clavada en el piso y suspirando. Había llegado el momento.

Este deporte, conocido como volteo o *vaulting*, **es una disciplina ecuestre en la que los jinetes realizan gimnasia sobre el lomo de un caballo que galopa en círculos** a una velocidad de entre cinco y 10 km/h. así lo explica Sam Wright en su artículo *Gymnastics on Horseback* publicado en 2011. Clavijo empezó a trotar hacia el centro y los nervios eran innegables. Paulatinamente se acercó al caballo e igualó su paso. Apoyó sus manos sobre el lomo y se impulsó con las piernas para quedar arriba.

El colombiano duró un minuto y 12 segundos sobre el caballo. Durante ese tiempo no pensó en nada más, únicamente se concentró en hacer lo que sabe. Se aisló del entorno, de las personas que lo veían y de los jurados. Solamente eran el animal y él durante ese instante en el que sintió que lo controlaba todo. La rutina dio cuenta de una excepcional capacidad de flexibilidad, fuerza y coordinación, junto con un nivel de concentración altísimo que mantuvo durante cada segundo.

Una vez finalizada la rutina, mientras el público aplaudía y gritaba eufóricamente, Clavijo abrazó y cruzó algunas palabras con su entrenadora, lo que fue un gesto de eterno agradecimiento. Hizo el saludo tradicional a los jueces con una venia y salió de la pista con el pecho inflado de orgullo. Llegó a la zona donde serían anunciados los resultados y entre tensión, emoción e ilusión esperó el veredicto. Luego de cinco minutos que le parecieron eternos, el resultado final fue proyectado en una pantalla en la que aparecía el puntaje y el nombre del nuevo campeón del mundo: Juan Martín Clavijo.

En ese momento tan especial la alegría la compartió con sus padres, su hermana, sus entrenadores y otros volteadores colombianos que asistieron al evento. “Mis papás estaban muy felices, me abrazaron y mi mamá me dijo: ¡Increíble! Lo volviste a hacer”, recuerda con nostalgia el atleta, mientras se toma su tiempo para no escurrir ninguna lágrima. Finalmente, **decidió expresar su emoción corriendo con la bandera de su país por la pista**, celebrando y agradeciendo al público

*Parte de este reportaje está basado en el texto *15 años dedicados al deporte para hacer historia en un minuto* publicado en 2021 por el mismo autor.





en lo que fue una postal histórica para el deporte colombiano.

Así fue como el 20 de abril de 2019 en Francia, Juan Martín Clavijo se convirtió en el primer campeón del mundo colombiano en cualquier disciplina ecuestre con tan solo 19 años. “Es el deporte que más triunfos le ha traído al país en la historia de la Federación Ecuestre de Colombia (FEC). Ningún otro ha tenido los éxitos del volteo”, afirma rotundamente Santiago Lizarralde, el presidente de la FEC. Incluso sostiene que Colombia no ha producido ningún atleta como Clavijo. Aunque el país le ha dado herramientas para desarrollar su carrera, sus éxitos han sido principalmente gracias a su talento, los entrenadores y *La Escudería*, el club que lo formó.

El ejercicio sobre animales existe desde alrededor del año 1.000 antes de Cristo, en la Antigua Grecia, pero en ese entonces se utilizaban toros en vez de caballos. Este tipo de prácticas formaron parte de los Juegos Romanos hace unos 2.000 años. En el siglo XVII, lo que era conocido en ese entonces como equilibrio a caballo, ganó popularidad en Francia e Italia y después fue utilizado como parte del entrenamiento militar, de acuerdo con Katie Roebuck en su artículo *Vaulting Through the Ages* publicado en 2018. La industrialización volvió obsoleto el caballo como herramienta de combate y esto favoreció a que esta disciplina tomara más fuerza y tuviera aspiraciones más deportivas. Actualmente es conocido como *vaulting*.



Juan Martín Clavijo en la Copa del Mundo de 2019 / Saumur (Francia), 2019 / Guillermo Cardozo

La única vez que el volteo formó parte de los Juegos Olímpicos fue en 1920 en Amberes, después tuvo presentaciones de exhibición en Los Ángeles 1984 y en Atlanta 1996, actualmente no es un deporte olímpico. Como el *vaulting* es una disciplina reciente, **hasta 1983 la Federación Ecuestre Internacional (FEI) lo reconoció oficialmente como deporte**. Formó parte de los Juegos Ecuestres Mundiales por primera vez en 1990 y la primera Copa del Mundo se disputó en 2011 en Leipzig, Alemania, aunque ya existían Campeonatos Mundiales, según Roebuck. Consta de tres modalidades: individual, pas de deux (pareja) y escuadra (equipo).





El volteo nunca ha sido popular en Colombia, pero los triunfos de Juan Martín Clavijo, quien no solo fue campeón del mundo en 2019, sino también en 2015 y 2017 como juvenil, han abierto puertas a nivel nacional. “Me dio mucha satisfacción ganar en Saumur porque representó un crecimiento importante para el *vaulting* en Colombia, ya que estaba en desarrollo”, comenta el volteador.

Ahora en cualquier evento ecuestre reconocen a Clavijo. Para él es extraño porque no está acostumbrado a que los niños que quieren dedicarse a esta disciplina lo saluden, le pidan autógrafos o una foto y estén nerviosos. Le alegra saber que puede ser el ejemplo a seguir para muchos. Su entrenadora, María Fernanda Posada, quien es la coordinadora técnica nacional de volteo y dueña de la academia *La Escudería*, asegura que “su trayectoria es lo que ha impulsado este deporte. Siempre ha entrenado en Colombia y sus resultados demuestran que acá sí se puede”.

Ver *vaulting* por primera vez es sorprendente por lo exigente y estético que es. Las personas se asombran cuando se enteran que Colombia tiene un campeón del mundo a pesar de lo reciente que es su historia. “Para ser una disciplina tan nueva en el país, tener un tricampeón del mundo es un logro fantástico. Eso le ha dado mucha más visibilidad”, afirma Angelika Köppel, entrenadora y pionera del volteo en Colombia.

El *vaulting* llegó al país entre las décadas de 1950 y 1960. El alemán Thilo Köppel, quien aprendió a montar caballo a través del volteo en 1920, fue quien lo introdujo a Colombia. Llegó a Bogotá en 1954 junto a su esposa por cuestiones de trabajo y decidieron quedarse. Ese mismo año nació una de sus hijas, Angelika Köppel, quien actualmente es dueña de la academia *San Jorge* en El Carmen de Viboral, Antioquia.

“Cuando aprendí a montar le decíamos equilibrio a caballo. En Colombia lo practicábamos sus tres hijas y algunos amigos. Fue así por muchos años hasta que mi papá fundó su escuela de equitación y allí nació el volteo en Colombia”, cuenta la entrenadora. **En 1967, en la Escuela de Caballería en la carrera séptima con calle 106 en Bogotá, la familia Köppel realizó la primera exhibición de *vaulting* en el país.**

A los 15 años empezó a ayudar a su papá en los entrenamientos y así fue aprendiendo esta disciplina. Durante la década de 1980 comenzó a formar entrenadores y a ver cómo podía estructurar el deporte en Colombia con categorías y pruebas. “Para 1990, junto a una compañera con quien inicié este camino, nos dimos cuenta que la disciplina ya existía a nivel internacional y que lo que habíamos generado no era tan diferente”, recuerda Köppel.

A diferencia del *vaulting*, el salto es un deporte ecuestre popular, existen estadios de 15.000 personas que se llenan, incluso en Alemania hay de 80.000 y todas las entradas se venden. “No es tan popular, no tiene muchos escenarios, tiene sus propios concursos pero no más, no es olímpico y para poder entenderlo y disfrutarlo hay que conocerlo bastante. Esto a nivel mundial le juega en contra”, afirma el presidente de la FEC. El volteo es complejo y entenderlo no es sencillo, entonces a menos que se presente un Mundial, una Copa del Mundo o unos Juegos Ecuestres Mundiales, es extraño ver un estadio de 50.000 personas lleno.





A pesar de los éxitos del volteo colombiano, otras disciplinas ecuestres son más conocidas. “El salto y el adiestramiento se roban toda la atención. La tarea de nosotros y de las escuelas es dar a conocer el *vaulting*”, explica Erik Barrera, entrenador de *Pueblo Viejo Country Club*. Las redes sociales son una buena herramienta para explicarle a la gente qué es, cómo se hace y dónde se practica.

Aunque el campeón del mundo colombiano es un hombre, curiosamente **son más las mujeres que lo practican porque es concebido como un deporte más femenino que masculino**. Esto, por lo estético que es y por sus movimientos delicados ligados a la danza, características que son socialmente relacionadas más con las mujeres que con los hombres. En un concurso nacional es usual ver que las volteadoras multipliquen por seis a los volteadores. “Algunos piensan que es un deporte para mujeres, también que es riesgoso y otros le temen a los caballos, eso no ha permitido que las personas lo conozcan”, comenta Estiven Palacio, uno de los mejores volteadores colombianos en la actualidad.



Concurso nacional de volteo / Bogotá, 2022 / Juan Sebastián Gómez

La publicidad no ha sido una aliada del volteo y es un mecanismo para darlo a conocer. Actualmente la Federación está intentando cambiar la estrategia mediática. “En este deporte hacemos concursos pero tenemos que pasar a hacer eventos, en donde la gente que no sea del gremio vaya y vea un espectáculo. Cuando esto pasa, las disciplinas empiezan a masificarse”, sostiene Lizarralde. Una alternativa es que un mismo evento reúna competencias de salto, adiestramiento y *vaulting*, así gente de otros deportes puede conocerlo.

La carrera deportiva de Juan Martín Clavijo es un reflejo de cómo ha evolucionado el volteo colombiano en los últimos 17 años. El campeón del mundo nació en Bogotá el 2 de marzo del 2000 y su primer encuentro con esta disciplina fue cuando tenía cinco años, gracias a su hermana Silvia. Ella es dos años y medio mayor y debido a su gusto por los caballos, sus papás Lucía y Óscar, decidieron llevarlos a *La Escudería*, un club de *vaulting* que quedaba cerca de su casa en el





municipio de La Calera, a las afueras de la capital.

Desde pequeño Clavijo se caracterizó por su seriedad y honestidad a la hora de competir. Cuando era pequeño una niña 10 años mayor le pidió que hicieran pareja y él le dijo: “No, hago pareja contigo cuando seas buena”. Desde niño se tomaba en serio el deporte, era competitivo y no le gustaba perder.

Apenas un año antes que Clavijo empezara a practicar *vaulting*, Colombia tuvo su primera incursión internacional. **La primera competencia avalada por la FEI en la que participó el país fue en el Campeonato Mundial de Volteo de 2004 en Austria** y Angelika Köppel fue la entrenadora, aunque desde la década de 1990 el país organizaba una competencia con Ecuador llamada Las Nuevas Estrellas de América. En 1997 empezaron a realizarse concursos nacionales, pero **hasta 2006 comenzó a haber un calendario anual fijo de competencias.**

Colombia también participó en los Campeonatos Mundiales de 2006 en Alemania y de 2008 en República Checa. “Desde que llegó al país hasta ahora la nota de Colombia en el *vaulting* puede ser un nueve. En este momento creo que somos el referente más grande de Latinoamérica”, sostiene Tomás Hinestroza, entrenador de volteo e hijo de Angelika Köppel.

En términos de organización, la Federación Ecuestre de Colombia (FEC) es el máximo órgano rector de las disciplinas ecuestres. Esta aglomera cinco ligas: Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca y militar. Los clubes o academias pertenecen a alguna de estas ligas y los deportistas, a su vez, forman parte de los clubes. Las participaciones internacionales de Colombia son a través de la FEC y a nivel nacional las academias compiten por medio de las ligas.

Desde hace algunos años, la Federación ha hecho esfuerzos por llevar a Colombia jueces y competencias internacionales para fortalecer el volteo, y el hecho de que la entrenadora nacional, Sandra Tronchet, sea francesa también ha ayudado. “Cuando uno sale y empieza a compararse deportivamente con los otros países es cuando uno comienza a crecer en la disciplina”, afirma María Zauner, volteadora colombiana que participó en el Campeonato Mundial de Francia en 2016.

Realizar competencias internacionales o de alto nivel en Colombia o en Latinoamérica es difícil, en eso sacan ventaja en Europa o en Estados Unidos, ya que constantemente están viajando a competir contra los mejores del continente. “A la hora de la verdad, el hecho de que no tengamos tantas competencias internacionales como los europeos, dificulta nuestro desarrollo”, admite Lizarralde.

Este año la Federación organizó un concurso internacional de *vaulting* con cuatro jueces, uno de Alemania, uno de República Checa, uno de Eslovaquia y una de Argentina, de los cuales tres eran de cuarto nivel, el más alto que existe. La presidente de la comisión de la FEI viajó a Colombia desde Eslovaquia, y los jueces dieron clínica a los volteadores, a los entrenadores y a los jueces nacionales. “Fue un evento sin precedentes, fue espectacular y la idea es repetirlo el próximo año”, cuenta el presidente de la FEC.





La Federación busca realizar más de cinco concursos nacionales cada año, pero el número puede variar. “Mínimo hacemos seis pero pueden llegar a ser ocho. En enero y febrero, y de junio a agosto normalmente no hay concursos porque muchos volteadores no están”, explica la coordinadora técnica nacional de volteo. En todos los eventos nacionales hay un Delegado Técnico de la FEC que es quien se asegura que todo esté en orden, el escenario, los jueces, los caballos, los veterinarios y en general que el desarrollo del evento sea óptimo.



Academia La Escudería / La Calera (Cundinamarca), 2022 / Juan Sebastián Gómez

Para que el *vaulting* crezca en Colombia y tenga más visibilidad, la Federación debe fortalecer las academias y el número de volteadores. “En la medida en que haya más volteadores, escuelas y entrenadores, seguramente tendremos mayor crecimiento”, sostiene Posada.

Academias e infraestructura, diferentes dinámicas

Juan Martín Clavijo siempre ha sido disciplinado con el volteo. Los entrenamientos son exigentes, especialmente en las semanas previas a competir. Estuvo preparando su participación en la Copa del Mundo de Saumur en Zúrich, Suiza, desde octubre de 2018 hasta abril de 2019. Durante esos meses entrenó entre dos y seis horas diarias, eran jornadas supremamente exigentes en las que llevaba su cuerpo al límite. En las sesiones trabajaba su fuerza y flexibilidad, encima del caballo no duraba más de 10 minutos y el resto lo practicaba en caballos de madera o mecánicos. Prepararse en Europa fue importante para él porque las instalaciones e implementos son mejores que en Colombia.

Arena cubierta. Caben dos caballos galopando en círculos de 15 metros de diámetro. Una cuarta parte de la arena está ocupada por lo que podría llamarse un gimnasio para volteadores. Cinco caballos de madera, un caballo mecánico, un saltarín, una máquina de pesas, seis bandas elásticas, cinco colchonetas, tres soportes para equilibrio, dos barras, cinco llantas y tres butacos. Al costado





una pequeña caseta de madera con los premios de la academia y kit de primeros auxilios.

No es un espacio grande, pero tiene lo necesario para entrenar *vaulting* de una manera óptima. Esta escuela entrena 25 volteadores. Todo está en buenas condiciones, las herramientas solo están ligeramente cubiertas de arena por el sitio en el que se encuentran. Hay seis caballos para entrenar. Así es *La Escudería*, donde se formó Juan Martín Clavijo. Es uno de los lugares mejor equipados de Colombia.

Actualmente, **Colombia tiene 22 academias en las que se practica *vaulting***. La mayoría son clubes sociales, pero los volteadores más destacados en las competencias internacionales han salido de escuelas independientes como lo son *La Escudería* en Bogotá y *San Jorge* en Antioquia, de donde es Estiven Palacio. “Cuando el volteo está sujeto a un club social, los entrenadores no tienen la autonomía y libertad que tenemos María Fernanda y yo”, explica la dueña de la academia *San Jorge*.

Los entrenadores en los clubes sociales deben responder a ciertas expectativas e inversiones en instalaciones, caballos y equipos, para las academias independientes es más difícil económicamente porque tienen menos ingresos. “Los clubes sociales tienen objetivos más recreacionales, entonces no es fácil pensar en el alto rendimiento”, sostiene Clavijo. En *La Escudería* el valor de la clase de dos horas es \$80.000 y los que asisten quieren dedicarse específicamente al *vaulting*.

Pueblo Viejo Country Club es un club social que en los últimos años le ha apostado al volteo y se ha destacado en los concursos nacionales. “El club intenta practicar un *vaulting* serio. Cuando llegué había que cambiar el tipo de caballos, el atalaje y las formas de entrenar para destacarse”, cuenta Barrera. Los niños pasaron de entrenar 45 minutos a hacerlo los fines de semana de ocho de la mañana a una de la tarde. El cambio de perfil del club los ha llevado a destacarse a nivel nacional y en octubre de este año participaron por primera vez en una competencia internacional, pero la exigencia también depende de lo que quiera cada socio.

En Bogotá *La Escudería* es de las pocas academias independientes, la mayoría son clubes sociales a los que no todas las personas tienen acceso por los elevados costos, lo que reduce la cantidad de personas que pueden practicar volteo. Köppel considera que en el futuro cercano “el *vaulting* va a tener una transformación positiva a nivel técnico, de rendimiento y de la cara del deporte, va a salir un poco de los clubes a iniciativas más exclusivas para esta disciplina”. Además del crecimiento en participantes, esto podría traer un salto en el nivel de los volteadores.

La FEC quiere introducirlo en academias ecuestres que no lo enseñan. “La idea es que en los centros ecuestres incorporen el volteo como parte de su desarrollo, hay muchos que no lo tienen, ahí es donde podemos propiciar el surgimiento de entrenadores y deportistas”, afirma la coordinadora técnica nacional de *vaulting*.

Las academias independientes cuentan con un volumen reducido de volteadores y no producen casi publicidad. “María Fernanda y Angelika están satisfechas con un negocio pequeño, hay que





incentivar a otros entrenadores para que tengan negocios más grandes y que se desliguen de los clubes porque esto no crece así”, sostiene el campeón del mundo. Una opción interesante es crear un híbrido entre las academias independientes y los clubes sociales.

Otra limitación para la producción de volteadores es que **esta disciplina es vista como la fase preparatoria de los jinetes que quieren dedicarse a otros deportes ecuestres**, ya que es la que les enseña a montar caballo. “Todavía se concibe como un preparatorio para futuros jinetes, el 80 % de los posibles volteadores cambian de deporte. Ojalá eso se invirtiera y que la mayoría se quedaran en el volteo”, explica la entrenadora de *San Jorge*.

Los entrenamientos de *vaulting*, en términos generales, tienen cinco etapas. Primero hay un calentamiento previo para activar todas las partes del cuerpo. Luego los volteadores practican en el piso los ejercicios que van a hacer en el animal. Posteriormente pasan a entrenar los movimientos sobre un caballo de madera o mecánico. Después suben al caballo y aplican lo que practicaron, **el trabajo sobre el animal es corto, más o menos lo montan cinco veces y cada una dura un minuto** aproximadamente. Finalmente realizan estiramientos para cuidar los músculos.



Concurso nacional de volteo / Bogotá, 2022 / Juan Sebastián Gómez

Como el entrenamiento sobre el caballo es tan corto, es necesario que los volteadores cuenten con herramientas adecuadas para el resto de etapas que toman más tiempo. “Siempre se busca minimizar el tiempo en el caballo, en otros países hay caballos mecánicos que simulan el galope, ese tipo de cosas casi no se ven acá”, explica Zauner.

Las academias, los clubes y la FEC procuran avanzar en herramientas pero es un proceso lento. “Nos actualizamos con implementos pero todavía hay carencias. Muchos países tienen caballos mecánicos y gimnasios para volteadores, eso nos hace falta”, cuenta Posada.





En Francia no todos los clubes tienen infraestructuras avanzadas ni todas las herramientas necesarias, pero el Estado hizo un centro de recursos de volteo equipado para que los deportistas de las academias puedan entrenar con todos los implementos. Clavijo considera que “para aumentar el nivel habría que invertir en implementos y herramientas más que en volteadores que ya son buenos”.

La cantidad y calidad de implementos depende de la capacidad económica de las academias o clubes, y de sus objetivos. “Yo no estoy formando volteadores de talla internacional, entonces un caballo de madera no es mi prioridad, pero a mi mamá sí le hace falta. De uno a 10 estamos en siete en implementos”, sostiene Hinestroza. No hay forma de comparar a los países europeos como Alemania con Colombia en términos de infraestructura. **En 2017 la nación teutona contaba con cerca de 6.000 clubes y alrededor de 50.000 volteadores**, según Devon Maitozo en su artículo *Voltigieren* publicado en 2017.

A pesar de las dificultades, los volteadores creen que es valioso el esfuerzo que realizan las academias, los clubes y la FEC en adquirir implementos porque cada vez hay más y mejores. “Con pocos recursos hemos podido ser referentes en este deporte. Podría mejorar la infraestructura y las herramientas, pero siento que estamos avanzando”, cuenta Natalie Latorre, volteadora colombiana que participó en los Juegos Ecuéstres Mundiales de 2014.

Al inicio Juan Martín Clavijo practicaba el volteo por diversión. Al crecer se fue dando cuenta que tenía una gran habilidad y las condiciones físicas para competir y destacarse. Para él es fundamental la plasticidad en un volteador, eso significa tener gran flexibilidad pero, al mismo tiempo, tener la capacidad de controlarla. Esto ayuda a manejar el cuerpo y no lastimar al caballo. “La conexión con el animal es muy importante, debe parecer como si los ejercicios se realizaran en el piso y no sobre el caballo”, afirma el volteador.

La confianza entre el volteador y el caballo es clave para que la práctica del *vaulting* sea exitosa. “Eso se demora bastante, tienes que confiar mucho en el caballo para hacer las acrobacias y saber que todo va a salir bien. Es algo que se construye en los entrenamientos”, explica Clavijo. Él ha adquirido la habilidad de adaptarse y confiar en diferentes animales, ya que para las competencias internacionales no puede llevar el suyo porque es costoso.

El caballo es el 50 % del volteo y adquirir uno bueno es caro, por esto la calidad de los animales es una debilidad en Colombia, aunque la situación ha mejorado. “Hoy hay caballos de *vaulting*, pero hace cinco o siete años uno los podía contar con los dedos de la mano”, explica el entrenador de *Pueblo Viejo Country Club*. No son los ideales pero los entrenadores y volteadores han sabido sacarles provecho. En parte, la situación de los animales es preocupante porque su desempeño tiene valor en la calificación en los concursos, junto a lo que realiza el conductor de cuerda y, por supuesto, el volteador.

El perfil de los caballos ha cambiado. “Antes el animal lesionado era el que se usaba pero ahora sabemos que es un atleta más y lastimado no puede hacer su trabajo”, afirma Barrera. **Por lo general, los caballos son adquiridos en criaderos o en centros ecuestres donde ya no los usan,**





aunque algunos tienen la capacidad económica para importarlos.

“La primera herramienta de trabajo son los caballos y en Colombia nos hacen falta. De uno a 10 estamos en seis”, afirma Hinestroza. Los animales son delicados como cualquier ser vivo, no es extraño que se mueran de cólicos, el de Estiven Palacio falleció a causa de eso antes de los Juegos Ecuéstricos Mundiales de este año.

Por las exigencias del deporte, no sirve cualquiera, tiene que ser grande y tener ciertas características, la mayoría son mejores para otras disciplinas ecuestres. “En Colombia hay caballos de salto y adiestramiento, pero para *vaulting* deben ser mansos y deben ser entrenados con disposición y amor, esto algunos no lo saben”, cuenta Palacio.



Academia *La Escudería* / La Calera (Cundinamarca), 2022 / Juan Sebastián Gómez

El volteo parte con la desventaja de que el mundo ecuestre es costoso de por sí, entonces el precio de los animales es exorbitante. **Un buen caballo puede costar desde 40 hasta más de 100 millones de pesos.** “Un club gastará siete millones y por esa plata se consigue uno roto. Las entrenadoras independientes con suerte encontramos uno de 12 a 15 millones que esté en condiciones aceptables”, sostiene Köppel. Además, la oferta en Colombia es reducida porque deben tener un biotipo específico, entonces encontrar uno asequible y en buen estado es difícil.

El presupuesto es bajo, pero lo ideal es que no sea joven ni viejo, que sea grande y fuerte, que no esté lastimado y que sea seguro, y los que tienen estas características son costosos. Irónicamente los entrenadores dicen que la solución sería ganarse la lotería. Un aspecto importante para cuidar los caballos es que los encargados sepan trabajarlos, no es extraño encontrar animales lesionados por una deficiente preparación.





No solo es comprarlo sino entrenarlo para *vaulting*, lo cual también requiere de tiempo y dinero. “Se puede empezar a entrenar un caballo como desde los siete años y vive como 20, tal vez pueden ser utilizados unos 10 años”, comenta Clavijo. Lo positivo de esta disciplina es que no es necesario que cada deportista tenga su propio caballo, entonces los costos se reducen significativamente.

La situación es diferente en los clubes sociales y en las academias. En un club si un niño está realmente interesado en llegar lejos en el volteo, posiblemente los papás tengan los recursos para comprar un caballo de calidad. En cambio, una academia independiente tiene más limitaciones económicas. “Somos una economía pequeña, un país pobre que no cuenta con presupuesto para comprar grandes caballos e invertir en el deporte”, afirma Lizarralde.

Entrenadores, la base

María Fernanda Posada ha sido la entrenadora de Juan Martín Clavijo desde el inicio, ha sido fundamental en su carrera deportiva y él está muy agradecido por la confianza. “Ser su entrenadora ha sido un privilegio. Hemos crecido juntos. Siempre me pide más y eso me ha impulsado, nos apoyamos, es lo mejor que me ha pasado”, afirma Posada con emoción. Todo ha sido un esfuerzo en equipo.

Los entrenadores son la base de cualquier deporte. No solo están encargados de enseñar lo técnico, sino valores, juego limpio y trabajo en equipo, formar buenas personas y, en este caso, promover el amor por los animales. En las academias y en los concursos la mayoría de volteadores son niños y jóvenes entre cuatro y 18 años, pero se toman el deporte muy en serio. Al entrenar se ven alegres y apasionados por lo que hacen, y en las competencias aparecen los nervios e incluso las lágrimas cuando las cosas no salen como esperan. Aunque permanecen un minuto sobre el caballo, el entrenamiento requiere de disciplina de días, semanas, meses y años. Esta entrega surge, en parte, de la motivación y formación que les dan los entrenadores.

Posada tiene una costumbre sencilla pero muy valiosa con sus volteadores: cada vez que se bajan del caballo lo acarician, lo felicitan y le agradecen. Al final del entrenamiento cada uno le da una vuelta caminando por la arena y le hablan constantemente, esto demuestra que el caballo es parte fundamental del equipo y hay que tratarlo con amor. El ambiente en el volteo es familiar. Los entrenadores se conocen y aunque lógicamente todos quieren ganar, el compañerismo y la intención de que la disciplina crezca es común. Aunque en Colombia son pocos y es un aspecto para fortalecer, los que están realizan un gran trabajo y solo basta con asistir a un entrenamiento o concurso para comprobarlo.

Actualmente, **Colombia tiene 34 entrenadores de *vaulting* avalados por la FEC**. Como este deporte es complejo, los entrenadores deben tener conocimientos de distintas áreas. “El entrenador necesita conocimientos de gimnasia artística, de preparación física, de entrenamiento y mantenimiento de un caballo para volteo, y del uso de herramientas para formar volteadores”, explica Köppel. Es necesario que los entrenadores se actualicen constantemente y la Federación ofrece capacitaciones todos los años.





Es usual que los entrenadores sean exvolteadores o que hayan estado ligados al *vaulting* de alguna manera, pero también hay otros que empiezan desde cero. “Soy parte de la Comisión Técnica de Volteo (CTV) y una de mis preocupaciones es aumentar el número de personas, conseguir nuevos entrenadores”, afirma Hinestroza. Cualquier persona que quiera ser entrenador debe asistir a ciertos cursos y pruebas para estar avalado, la cuestión es que no muchas están interesadas.

Enseñar y compartir su conocimiento es algo que le gusta a Estiven Palacio, aunque aún le quedan varios años como deportista, ya se está preparando para ser entrenador. “Me encanta el tema del entrenamiento y el ambiente deportivo. Seguiré al lado del volteo buscando y ayudando a los nuevos talentos y a que este deporte siga creciendo porque tenemos potencial en Colombia”, sostiene el volteador antioqueño.

Clavijo está llegando al final de su carrera deportiva de alto rendimiento, aunque quiere seguir conectado al *vaulting* no quiere ser entrenador, pero ya ha realizado algunos cursos para entrar al mundo de los jueces. “Ser entrenador conlleva muchas cosas. Si uno quiere tener su propia academia y llegar lejos, hay que tener caballos y hay que estar todo el tiempo ahí, es tedioso”, explica el volteador.



Concurso nacional de volteo / Bogotá, 2022 / Juan Sebastián Gómez

Las personas del mundo ecuestre que se interesan por el volteo conocen de caballos, pero a veces les cuesta el trabajo de cuerda porque es bastante específico. Según los entrenadores, la equitación tiende a centrarse mucho en el trabajo con los animales y el *vaulting* requiere otras destrezas. El trabajo con los atletas es clave porque deben enseñarles gimnasia y acondicionarlos físicamente.

“El deporte produce su propio futuro. Algunos entrenadores empezaron trabajando conmigo. Incluso, Estiven Palacio quiere ser entrenador”, afirma Köppel. Erik Barrera empezó siendo el preparador físico de María Fernanda Posada en *La Escudería* y así fue adquiriendo conocimientos hasta que terminó formándose como entrenador de volteo. Hoy es uno de los más importantes en el país.





Además de los volteadores o las personas cercanas al mundo ecuestre, Hinestroza considera que **los entrenadores de gimnasia pueden ser una opción para ser futuros entrenadores de volteo**. “La capacidad de enseñar gimnasia es algo que se necesita. Hay que invitar a los profesores a que hagan el curso de entrenador de *vaulting*, es una puerta interesante”, propone el entrenador.

Juan Martín Clavijo ha tenido la oportunidad de ser dirigido por entrenadores de Suiza, Francia, Estados Unidos, Países Bajos, Brasil, entre otros países y esto lo ha ayudado a mejorar su rendimiento. “Mi entrenadora siempre ha sido muy abierta a aprender de otros, eso ha enriquecido mucho más los entrenamientos y es valioso porque vas cogiendo cosas de cada entrenador”, explica el campeón del mundo.

“Es difícil. Siento que hay unos buenos pero que no fueron capacitados. Nuestra entrenadora (María Fernanda Posada) se formó a sí misma, los años y la experiencia la hacen buena pero creo que la capacitación que recibió fue casi nula”, comenta Zauner. Los volteadores sienten que la capacitación de entrenadores es reciente y aunque ahora están trabajando bien, hace un tiempo la situación era más delicada.

Los resultados internacionales de Colombia han demostrado que hay buen nivel en el país y **ha pasado de ser un deporte recreacional a algo más serio**, entonces los entrenadores también se han motivado. “Hay buenos y como han visto que hay buen nivel y que hay personas interesadas, se han capacitado mejor”, afirma Latorre.

Las capacitaciones no pasan de moda, es necesario que sigan así o aumenten para seguir mejorando el nivel de los entrenadores y convocar unos nuevos. Para los volteadores es clave incrementar los entrenamientos o clínicas grupales, interdepartamentales y a nivel nacional para crear una “familia” cada vez más grande.

Desde los inicios del *vaulting* en Colombia, la guía internacional ha sido fundamental. “La ayuda de entrenadores extranjeros combinada con el talento de los volteadores, ayuda a que la disciplina de un salto”, afirma Hinestroza. En 1997 Angelika Köppel asistió a los Juegos Bolivarianos en Perú y unas entrenadoras argentinas le mostraron que lo que conocía como equilibrio a caballo ya era un deporte. Luego fue a Colombia un entrenador alemán que mostró cómo trabajar de una mejor forma y *San Jorge* y *La Escudería* tomaron la batuta. Así pudieron participar en su primer campeonato mundial, y en el segundo y tercero tuvieron la ayuda de un entrenador estadounidense y de otro alemán.

Como el volteo es un deporte reciente, los entrenadores deben estar pendientes constantemente de los cambios y ajustes que se presentan. La retroalimentación constante es fundamental. “La mirada internacional para mejorar la técnica y estar al día con los cambios ha sido clave. De la mano de estos entrenadores nos hemos actualizado y hemos recibido más conocimientos”, explica la coordinadora técnica nacional de *vaulting*.

La FEC busca ofrecer diferentes tipos de capacitaciones a lo largo del año para mantenerlos actualizados y, como el volteo exige diferentes destrezas, es necesario tener cursos que trabajen es-





pecíficamente cada una. **Realizan clínicas con entrenadores extranjeros, con jueces internacionales, y unas de coreografía y físicas.**

“Definitivamente tenemos que seguir capacitándonos, no podemos relajarnos porque vemos que el deporte ha crecido. No podemos dejar de traer gente de afuera, tampoco podemos dejar de salir y ver nuevas formas de hacer las cosas”, sostiene Barrera. Un factor clave de crecimiento deportivo ha sido la ayuda de la entrenadora nacional, Sandra Tronchet, quien ha aportado conocimientos del exterior y ha llevado a Colombia clínicas con entrenadores y jueces internacionales.



Concurso nacional de volteo / Bogotá, 2022 / Juan Sebastián Gómez

Este deporte es meticuloso y minucioso, es una o varias personas y un caballo, pero hay muchos factores que tienen que funcionar armoniosamente durante un minuto. Hay mucho que saber y entender para enseñar volteo de la mejor manera posible, optimizar tiempos, mejorar la técnica y cuidar los caballos. “El nivel del *vaulting* en Colombia está así y va a seguir creciendo gracias a las ayudas externas”, afirma el entrenador de *Pueblo Viejo Country Club*.

De acuerdo con el Reglamento Nacional de Volteo, vigente desde enero de 2021, **hay cinco tipos de entrenadores: monitor, principiante, avanzado, experto y nacional.** Monitor es la categoría más básica de entrenador y la Comisión Técnica de Volteo (CTV) debe garantizar que se dicte por lo menos un curso semestral para ellos.

La persona debe realizar un curso de al menos 32 horas o haber trabajado por seis meses con un entrenador avanzado o experto. Su evaluación consiste en revisar conocimientos teóricos y prácticos básicos del *vaulting*. Al aprobar la evaluación, debe hacer 40 horas prácticas junto a un entrenador avanzado o experto. Puede presentar volteadores en las categorías semilleros y principiantes, y pueden organizar eventos locales y nacionales con ayuda de un entrenador de un nivel superior.





El entrenador principiante tiene conocimientos y capacidades medias del volteo y la CTV debe dar por lo menos un curso anual de 32 horas para ellos, guiado por entrenadores avanzados o expertos. La evaluación consiste en revisar conocimientos teóricos y prácticos medios de *vaulting*. Puede presentar volteadores en cualquier categoría nacional y en algunos eventos internacionales, también puede organizar eventos nacionales e incluso internacionales con ayuda de entrenadores avanzados o expertos.

Los entrenadores avanzados son quienes tienen un importante conocimiento del volteo y la CTV debe ofrecer por lo menos un curso anual para ellos. La persona debe haber aprobado los requisitos de entrenador principiante y tomar un curso de 28 horas guiado por un entrenador avanzado o experto. La evaluación consiste en revisar conocimientos teóricos y prácticos avanzados sobre *vaulting*. Puede presentar volteadores en todas las categorías y organizar eventos nacionales e internacionales. También puede impartir y organizar cursos para nuevos entrenadores y conductores de cuerda, y puede formar parte de la CTV.

Los entrenadores expertos son quienes han alcanzado logros suficientes para otorgarles este título. Deben haber formado y entrenado una escuadra de categoría superior, ser promotores activos de la disciplina y enviar una carta de intención a la CTV. Pueden presentar volteadores en todas las categorías, y participar y organizar eventos internacionales. También pueden formar y organizar cursos para entrenadores y conductores de cuerda, y ser evaluadores.

El entrenador nacional es un cargo que otorga la FEC y la CTV a una persona que por su experiencia internacional está encargada de dar las directrices para el fomento y desarrollo del volteo a nivel nacional. En la actualidad esta entrenadora es la francesa Sandra Tronchet. También **hay niveles de conductores de cuerda: de iniciación, principiante, avanzado y experto**. Es recomendable que los entrenadores también tengan un nivel alto como conductor de cuerda, ya que son quienes controlan el galope del caballo.

“Es el único deporte ecuestre en el que los entrenadores tienen que estar certificados por la Federación Ecuestre de Colombia (FEC)”, afirma Köppel. Los requisitos para ser entrenador de *vaulting* son varios y toma años llegar a tener un nivel alto, pero así se asegura que sean aptos para formar buenos volteadores.

Aunque en otros países los entrenadores pueden estar más capacitados y mejor formados, los volteadores colombianos saben que la labor de sus entrenadores es lo que los ha hecho llegar tan lejos a nivel internacional. “Si ahora estamos compitiendo a nivel internacional y Juan Martín puntea de la manera tan tenaz que lo hace, es porque los entrenadores han sido óptimos en sus enseñanzas”, sostiene Palacio.

No todos los entrenadores han llevado volteadores a las mejores competencias internacionales, pero son una comunidad que se apoya mutuamente. “Tengo mucho que agradecer a mi entrenadora (Angelika Köppel), a María Fernanda Posada, a Jesús Armando Mena, a Erik Barrera y a Tomás Hinstroza porque todos, aunque son de diferentes clubes, ponen su granito de arena para que crezcamos como una familia”, cuenta el volteador antioqueño.





“Colombia lo ha hecho bien y tiene un buen legado. Si la FEI quiere expansión, la clave está en Latinoamérica y en Colombia. El crecimiento acá ha sido exponencial”, afirma la entrenadora colomboalemana. A pesar de que cada entrenador representa una academia diferente, todos trabajan por el progreso y crecimiento del volteo.

Una parte fundamental del *vaulting* son los jueces y los mejores países producen los propios porque también es una manera de medir el crecimiento del deporte. “Si no tenemos jueces, no avanzamos. Ahora tenemos jueces nacionales y una proyección de jueces internacionales”, explica Posada. Actualmente, **Colombia tiene cuatro jueces nacionales y dos internacionales avalados por la FEC.**

EN COLOMBIA HAY CINCO NIVELES DE ENTRENADORES DE VOLTEO		
<p>MONITOR</p> <p>★ ★ ★ ★ ★</p>	<ul style="list-style-type: none"> • CURSO DE 32 HORAS • PUEDE PRESENTAR VOLTEADORES EN LAS CATEGORÍAS SEMILLEROS Y PRINCIPIANTES 	<ul style="list-style-type: none"> • CONOCIMIENTOS TEÓRICOS Y PRÁCTICOS BÁSICOS • PUEDE ORGANIZAR EVENTOS LOCALES Y NACIONALES CON AYUDA DE UN ENTRENADOR DE UN NIVEL SUPERIOR
<p>PRINCIPIANTE</p> <p>★ ★ ★ ★ ★</p>	<ul style="list-style-type: none"> • CURSO DE 32 HORAS • PUEDE PRESENTAR VOLTEADORES EN CUALQUIER CATEGORÍA NACIONAL Y EN ALGUNAS INTERNACIONALES 	<ul style="list-style-type: none"> • CONOCIMIENTOS TEÓRICOS Y PRÁCTICOS MEDIOS • PUEDE ORGANIZAR EVENTOS NACIONALES E INTERNACIONALES CON AYUDA DE UN ENTRENADOR DE UN NIVEL SUPERIOR
<p>AVANZADO</p> <p>★ ★ ★ ★ ★</p>	<ul style="list-style-type: none"> • CURSO DE 28 HORAS • PUEDE PRESENTAR VOLTEADORES EN TODAS LAS CATEGORÍAS • CONOCIMIENTOS TEÓRICOS Y PRÁCTICOS AVANZADOS 	<ul style="list-style-type: none"> • PUEDE ORGANIZAR EVENTOS NACIONALES E INTERNACIONALES • PUEDE IMPARTIR CURSOS PARA ENTRENADORES Y CONDUCTORES DE CUERDA
<p>EXPERTO</p> <p>★ ★ ★ ★ ★</p>	<ul style="list-style-type: none"> • DEBE HABER FORMADO UNA ESCUADRA DE CATEGORÍA SUPERIOR • DEBE SER PROMOTOR ACTIVO DE LA DISCIPLINA • PUEDE PRESENTAR VOLTEADORES EN TODAS LAS CATEGORÍAS 	<ul style="list-style-type: none"> • PUEDE ORGANIZAR EVENTOS NACIONALES E INTERNACIONALES • PUEDE IMPARTIR CURSOS PARA ENTRENADORES Y CONDUCTORES DE CUERDA • PUEDE SER EVALUADOR
<p>NACIONAL</p> <p>★ ★ ★ ★ ★</p>	<ul style="list-style-type: none"> • CARGO QUE OTORGA LA FEC Y LA CTV • SOLO HAY UNO 	<ul style="list-style-type: none"> • ENCARGADO DE DAR LAS DIRECTRICES PARA EL FOMENTO Y DESARROLLO DEL VOLTEO A NIVEL NACIONAL

Elaboración propia

Apoyo económico, de menos a más

Al principio para Juan Martín Clavijo no era sencillo competir en otros países porque los costos eran elevados y Coldeportes, hoy el Ministerio del Deporte, no otorgaba ayuda económica suficiente, ya que el volteo no había tenido buenos resultados internacionales y no era conocido. “Al principio mis viajes y gastos dependían de mi familia, cuando empecé a tener buenos resultados la Federación (por el presupuesto del Ministerio del Deporte) empezó a financiarme más”, cuenta el campeón del mundo. A pesar del apoyo, los gastos eran muchos: tiquetes, hospedaje, comida, inscripción, alquiler del caballo, entre otros, entonces normalmente faltaba dinero. Además no había patrocinadores o empresas privadas interesadas en invertir porque no era una disciplina visibilizada.





Hace unos años, el apoyo para el volteo era mínimo, pero gracias a las actuaciones internacionales esto ha mejorado paulatinamente. “La ayuda económica del Ministerio del Deporte viene cuando hay buenos resultados”, comenta Clavijo. Para los Juegos Equestres Mundiales de este año al volteador le cubrieron la mayoría de los gastos, al igual que a Estiven Palacio. En cambio, a una joven de adiestramiento la ayudaron con un millón de pesos y llevar su caballo le costó cerca de 25.000 dólares.

En las primeras competencias internacionales en las que participó Colombia, a la delegación le daban cachuchas, chaquetas, pines y 100 o 200 dólares, hoy la situación es diferente. “Estiven Palacio es un joven talento al que se le está apostando, este año le pagaron el pasaje, el transporte del caballo, el entrenador en Europa y la inscripción”, comenta Köppel.

La inversión del Ministerio del Deporte es fundamental y para los volteadores sería realmente difícil viajar si no la tuvieran, pero no cubren todo y los deportistas tienen que hacer de las suyas para reunir el dinero que falte. “Siendo sincero falta mucho. Sí hay apoyo porque en mi caso he podido viajar gracias a eso, pero ha habido un rebusque grande para lograrlo”, cuenta Palacio, quien es de una familia campesina de Antioquia. El mundo ecuestre es costoso porque los gastos no solo son del deportista y del entrenador, el caballo también genera costos.

El Ministerio del Deporte tiene un presupuesto anual para repartir en las diferentes federaciones deportivas y en el caso de las disciplinas ecuestres, la FEC es el órgano encargado de administrar el dinero. “La Federación tiene un convenio de 640 millones de pesos, si la memoria no me falla, y eso lo distribuimos entre todas las disciplinas”, explica el presidente de la FEC. Algunos gastos impactan a todas las disciplinas como los programas de capacitación y educación. También hay inversiones específicas para cada deporte, en el caso del volteo, cuando llevan a Colombia jueces e instructores internacionales o los eventos de esta disciplina.

Para los deportistas más destacados como Clavijo y Palacio la ayuda es mayor que para volteadores de un nivel inferior. “Cuando fui al mundial de 2016 prácticamente todo fue financiado por nosotros. El apoyo era deficiente, casi nulo”, sostiene Zauner. En ocasiones los deportistas también tenían que ayudar a cubrir los gastos de sus entrenadores y de los caballos.

“Las fuentes de ingresos de la Federación son cinco: Ministerio del Deporte, Comité Olímpico Colombiano (COC), afiliaciones de los jinetes y de las ligas, concursos, y patrocinios”, explica Lizarralde. Para algunas disciplinas ecuestres como el *vaulting*, **la fuente de ingresos más difícil de conseguir son los patrocinadores porque como es poco visible, no muchos se interesan.** El COC solo apoya a los deportes olímpicos, entonces el volteo no recibe nada de este organismo.

“En el momento que yo estaba activa no había casi apoyo de patrocinadores o de la FEC porque era una disciplina con poca visibilidad y no muchos la conocían”, cuenta Latorre. Como llevar los caballos de Colombia a Europa no es viable, las delegaciones buscan llegar a los países donde se desarrollan las competencias por lo menos un mes antes. Esto, para poder entrenar en los animales que alquilan porque tanto el caballo como los volteadores deben acostumbrarse a trabajar juntos, y así los gastos se incrementan.





Hay que tener en cuenta que el Ministerio del Deporte, a través de la Federación, no solo financia parte de los viajes, también todos los meses paga gastos nacionales que son constantes. Tampoco existe punto de comparación entre la economía colombiana y la de un país como Francia donde los volteadores pueden recibir un presupuesto anual de 300.000 euros para el desarrollo de sus carreras deportivas.

Los buenos resultados a nivel internacional tampoco hubieran sido posibles sin el apoyo del Ministerio del Deporte, no solo con la ayuda económica para los volteadores, sino con la inversión nacional. “Juan Martín no hubiera podido ir al exterior a competir si la Federación no existiera, si no lo hubiera apoyado económicamente con lo poco que pudo, pero los resultados son de él”, afirma el presidente de la FEC.



Academia La Escudería / La Calera (Cundinamarca), 2022 / Juan Sebastián Gómez

Las comisiones de cada disciplina proponen una proyección anual y, con base en esto, solicitan apoyo económico a la Federación, pero saben que si no hay resultados la ayuda será menor. “El mayor apoyo es del Ministerio del Deporte pero sus políticas están basadas en logros específicos, entonces si obtenemos buenos resultados habrá más ayuda”, explica la coordinadora técnica nacional de volteo. La FEI también apoya ciertos proyectos nacionales de la FEC.

La Federación procura que todos los gastos salgan directamente de la entidad, ellos pagan lo que necesite cada disciplina, intentan no dar dinero sin saber específicamente para qué es. “Nosotros ejecutamos la mayor parte de los recursos. Cuando damos plata para jueces o concursos, nosotros directamente pagamos eso. Si nos dicen que necesitan plata para uniformes, pedimos la factura y después damos la plata, todo es contra factura”, afirma Lizarralde. **La principal responsabilidad de las federaciones es tener e invertir de la mejor forma su presupuesto.**





Aunque el apoyo económico ha mejorado, **la falta de dinero dificulta el desarrollo del vaulting**. “En general el mundo de la equitación es costoso por el mantenimiento de los caballos. El apoyo ha mejorado, pero tener una carrera como volteador acá es difícil”, explica Latorre. La mayoría de competencias de alto nivel son en Europa, los desplazamientos son largos y la devaluación del peso colombiano también afecta.

“La Federación ayuda. El hecho de que traiga entrenadores de afuera para capacitarnos es valioso. Lo que pasa es que uno siempre va a querer más”, comenta Barrera. La inversión en jueces y entrenadores internacionales que vienen a dar clínicas también es alta, pero los entrenadores nacionales no dudan que el esfuerzo ha valido la pena porque por eso el volteo ha mejorado.

Organizar concursos y eventos también es costoso y la FEC se ha esforzado por realizarlos constantemente porque es lo que ayuda a los volteadores nacionales a mantenerse en competencia. “El apoyo de la Federación ha sido valioso y es importante que continúe así o que mejore. Hacer un concurso es muy costoso, pero lo hace”, afirma Hinestroza.

Aparte de invertir en viajes, concursos y capacitaciones con jueces o entrenadores internacionales, es importante hacerlo en infraestructura e implementos nuevos. “Podrían financiar nuevas herramientas de entrenamiento porque dar plata solamente cuando alguien va a competir no hace que la persona sea buena”, sostiene Clavijo. Es necesario aportar recursos desde la base para que el deporte tenga un piso firme desde el inicio y su proyección mejore.

El vaulting lleva varios años buscando patrocinadores o inyecciones económicas privadas que aporten al crecimiento de la disciplina, pero ha sido difícil. Una alternativa sería que el deporte saliera de los clubes sociales y nacieran academias donde más personas puedan practicar la disciplina, para que haya más deportistas y sea más sencillo mostrarlo y atraer patrocinadores.

“Ahora el volteo está en los clubes donde hay que tener por lo menos tres millones de pesos libres cada mes, pero este deporte se mueve de una forma diferente porque los caballos no son privados, son de propiedad de los clubes o escuelas”, explica Köppel. **El vaulting es más viable económicamente que otras disciplinas ecuestres porque un caballo puede ser utilizado por varios volteadores** y los gastos se reparten. Entonces, aunque en los clubes sociales hay más dinero, es posible trasladar el deporte a academias independientes como de las que han salido los mejores volteadores del país y así atraer más personas interesadas en invertir.

Poco a poco el volteo ha encontrado patrocinadores, no muchos, pero tiene a las empresas de implementos y de bebidas. Hay otras disciplinas ecuestres como el salto o el adiestramiento que tienen más patrocinadores porque tienen más visibilidad, a pesar de no ser tan exitosas. “Los patrocinadores siempre quieren trabajar con deportes visibles y al vaulting le falta difusión, es algo que deben mejorar la Federación y las escuelas”, admite Posada.

Las empresas no están interesadas en el volteo, en las primeras competencias internacionales en las que participó Colombia algunas apoyaron porque tenían beneficios. “En los comienzos del milenio la Ley del Deporte facilitaba los descuentos tributarios, pero se dieron cuenta que también había





descuentos si apoyaban otro tipo de causas sociales, entonces dejamos de ser interesantes”, cuenta la entrenadora de *San Jorge*. Hace poco Estiven Palacio, a falta de una semana para viajar a una competencia internacional, no contaba con todos los recursos, entonces en un evento de la Liga de Antioquia contaron quién era y muchas personas lo ayudaron. Pudieron recolectar siete millones de pesos y pudo viajar, pero fueron apoyos personales, no empresariales.

Los involucrados con la disciplina creen que sería importante que los medios de comunicación la cubrieran más porque la visibilidad aumentaría y los patrocinadores también se interesarían más. “Los deportes conocidos tienen apoyo de empresas grandes porque publicitan con los atletas, pero quién va a publicitar con Juan Martín y Estiven, nadie porque el *vaulting* es desconocido”, comenta Köppel.



© Guillermo Cardozo

Juan Martín Clavijo en la Copa del Mundo de 2019 / Saumur (Francia), 2019 / Guillermo Cardozo

La inversión privada también depende de cada club o academia, algunos quieren y tienen cómo inyectar insumos económicos, pero otros no. “*Pueblo Viejo Country Club* ha invertido, creo que es el único en el país que tiene un gimnasio diseñado para volteadores y que tiene un simulador de volteo con un caballo mecánico”, cuenta Barrera. Entre más jinetes haya, es más fácil tener dinero, pero la mayoría de clubes o academias cuentan con pocos volteadores.

“No siento que la falta de visibilidad afecte el crecimiento de la disciplina. Hay muchas cosas que se pueden hacer para que mejore pero no necesariamente tiene que ser un deporte nacional”, sostiene Clavijo. **El volteo no solo es un deporte particular en Colombia sino a nivel mundial**, incluso en países que son potencia como Alemania, Suiza o Francia, no es ampliamente conocido.





Juan Martín Clavijo está en el final de su carrera. El volteo es sumamente exigente y si los deportistas quieren seguir en el alto rendimiento hasta los 30 años, deben entrenar constantemente y esto no es posible para el bogotano porque está formándose profesionalmente como médico. “Con el tiempo el cuerpo ya no es el mismo. Yo ya tengo lesiones porque no entreno tanto, tengo el hombro y el pie izquierdo mal”.

Aunque **la carrera de uno de los mejores deportistas en la historia de Colombia está llegando a su fin**, paulatinamente el número de volteadores está creciendo y el trabajo nacional es bueno como para pensar que hay futuro, solo basta con ver a Estiven Palacio. En agosto de este año Clavijo disputó la que pudo ser su última competencia internacional en los Juegos Ecuéstres Mundiales de Dinamarca. Quedó de 12, pero no está satisfecho con el resultado, lo que ilusiona con que puede tener una aparición más. “No se siente bien terminar así. No podría responder en concreto (si fue su última competencia) pero no tengo muchos planes de competir otra vez, entonces no sé”, explica con una expresión poco alentadora.

La carrera deportiva de Juan Martín Clavijo es un reflejo del desarrollo del vaulting colombiano, pero lo más importante es que sentó un horizonte de trabajo. Lo que hizo motiva al país a seguir esforzándose por esta disciplina. Sin duda la visibilidad, las academias y la infraestructura, los entrenadores, y el apoyo económico seguirán mejorando, en parte, gracias a su legado. “No estoy seguro, creo que lo que me gustaría es que recuerden un poco de mi historia, de qué fue lo que me llevó a tener éxito y que esto inspire. Me gustaría ser referente de que todo es posible”, concluye el campeón del mundo colombiano. Así será.

Diciembre de 2022
Juan Sebastián Gómez

Un gran agradecimiento a todo el entorno del volteo colombiano por su disposición y ayuda para la realización de este reportaje, en especial a: Juan Martín Clavijo, Estiven Palacio, Natalie Latorre, María Zauner, María Fernanda Posada, Angelika Köppel, Erik Barrera, Tomás Hinestroza y Santiago Lizarralde.

También un especial agradecimiento a mi directora Karen Pinto, quien me acompañó y ayudó en todo el proceso.

Referencias

1. Maitozo, D. (2017). Voltigieren!. *F.A.C.E.*, <https://www.facevaulting.com/vaulting-and-germany#:~:text=Germany's%20vaulting%20developed%20through%20many,into%20the%20Olympics%20in%201926>
2. Roebuck, K. (2018). Vaulting Through the Ages. *Fédération Equestre Internationale*, <https://www.fei.org/stories/history-of-vaulting>
3. Wright, S. (2011). Gymnastics on horseback. *SA Horseman*, 6(3), 19-21.

